



NACIONES UNIDAS

CEPAL



Organización
Internacional
del Trabajo

BOLETÍN

Coyuntura laboral en la Argentina

Empleo joven y transición

a la formalidad laboral

Copyright © Organización Internacional del Trabajo, @ Naciones Unidas, 2022

Las publicaciones de la Oficina Internacional del Trabajo gozan de la protección de los derechos de propiedad intelectual, en virtud del protocolo 2 anexo a la Convención Universal sobre Derecho de Autor. No obstante, ciertos extractos breves de estas publicaciones pueden reproducirse sin autorización, con la condición de que se mencione la fuente. Para obtener los derechos de reproducción o de traducción deben formularse las correspondientes solicitudes a la Oficina de Publicaciones (Derechos de autor y licencias), Oficina Internacional del Trabajo, CH-1211 Ginebra 22, Suiza, o por correo electrónico a rights@ilo.org, solicitudes que serán bien acogidas.

Las bibliotecas, instituciones y otros usuarios registrados ante una organización de derechos de reproducción pueden hacer copias de acuerdo con las licencias que se les hayan expedido con ese fin. En www.ifrro.org puede encontrar la organización de derechos de reproducción de su país.

Cita sugerida: Organización Internacional del Trabajo (OIT)/Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), *Coyuntura Laboral en la Argentina. Empleo joven y transición a la formalidad laboral. Boletín – Volumen 1, número 1*, Buenos Aires, 2022.

ISBN 9789220374474 (impreso)

ISBN 9789220374467 (pdf web)

Signatura CEPAL: LC/TS.2022/98

El informe Coyuntura Laboral en la Argentina es una publicación semestral elaborada en forma conjunta por la Oficina de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) en Buenos Aires y la Oficina de país de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) para la Argentina, dirigidas por Martín Abeles y Yukiko Arai, respectivamente. La coordinación del documento estuvo a cargo de Soledad Villafañe, oficial de Asuntos Económicos de la CEPAL; Elva López Mourelo, funcionaria en Instituciones del mercado de trabajo inclusivo de la OIT; y Bárbara Perrot, coordinadora del proyecto “Soluciones innovadoras para una recuperación del empleo inclusiva y con perspectiva de género orientada a la transición a la economía formal en Argentina” de la OIT. En la elaboración del documento también participaron: Martín Cherkasky, asistente de Investigación de la Oficina de la CEPAL en Buenos Aires y el consultor Juan Martín Bustos. La coordinación editorial y de diseño estuvo a cargo de Mariana Sebastiani y Pablo María Sorondo, de la OIT.

Las denominaciones empleadas, en concordancia con la práctica seguida en las Naciones Unidas, y la forma en que aparecen presentados los datos en las publicaciones de la OIT no implican juicio alguno por parte de la Oficina Internacional del Trabajo o de las Naciones Unidas sobre la condición jurídica de ninguno de los países, zonas o territorios citados o de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras.

Las opiniones expresadas en este documento, que no ha sido sometido a revisión editorial, son de exclusiva responsabilidad de las y los autores y pueden no coincidir con las de las Naciones Unidas o las de los países que representa. Su publicación no significa que la OIT o Naciones Unidas las avalen. Las referencias a firmas o a procesos o productos comerciales no implican aprobación alguna por la Oficina Internacional del Trabajo, y el hecho de que no se mencionen firmas o procesos o productos comerciales no implica desaprobación alguna.

Para más información visite www.ilo.org/buenosaires o escríbanos a biblioteca_bue@ilo.org.

Edición: Ruth Solero

Diseño y diagramación: Ingrid Recchia

Impreso en Argentina.

ÍNDICE

| | |
|---|----|
| Resumen ejecutivo | 5 |
| I. La coyuntura laboral | |
| A. Recuperación pos-COVID de los principales indicadores del mercado de trabajo | 8 |
| 1. En 2021 los indicadores de empleo recuperaron los niveles anteriores a la pandemia de la COVID-19 | 8 |
| 2. La ocupación entre las mujeres alcanza un pico histórico | 10 |
| 3. Los cambios en la composición del empleo por categorías ocupacionales fueron marcados, en especial para las mujeres | 12 |
| 4. Los sectores que más traccionaron la creación de puestos de trabajo (asalariados y no asalariados) fueron la industria, el comercio y el sector público | 14 |
| 5. Las personas con trabajo registrado en su conjunto (asalariadas e independientes) recuperan la contracción de la pandemia durante el 2021 | 15 |
| B. Rezago de los ingresos laborales reales con respecto a los niveles de actividad económica y de empleo | 17 |
| 1. La tendencia a la reducción de los ingresos laborales reales se revierte durante 2021 | 17 |
| 2. Las personas con trabajo registrado del sector privado recuperan hacia fin de año el salario real de fines de 2019, pero con niveles históricos muy bajos | 19 |
| 3. Un alto porcentaje de la población ocupada se encuentra en situación de pobreza, aunque esta no es una tendencia novedosa ni homogénea entre formales e informales | 21 |
| II. Inserción laboral e informalidad en jóvenes | |
| A. Inserción de las y los jóvenes en el mercado de trabajo | 25 |
| 1. Los niveles de participación de las personas jóvenes continúan descendiendo, con disparidades según género | 25 |
| 2. La recuperación del empleo juvenil viene acompañada de ciertos desafíos para los jóvenes varones | 26 |
| 3. El desempleo juvenil cae por la menor participación y el mayor empleo, especialmente entre las mujeres | 28 |
| 4. La tendencia a la baja en el porcentaje de jóvenes que ni estudian ni trabajan de manera remunerada se mantiene tras la pandemia | 29 |
| B. Efectos de la crisis en las transiciones laborales de la población joven | 31 |
| 1. Menor estabilidad en el empleo y mayor permanencia en la inactividad de las y los jóvenes poscrisis | 31 |
| 2. Mayor permanencia en la dedicación exclusiva al estudio, especialmente entre los varones jóvenes | 34 |
| C. Calidad del empleo e ingresos laborales | 36 |
| 1. La tasa de informalidad entre las y los jóvenes presenta una tendencia al alza durante la fase de recuperación del empleo | 36 |
| 2. El trabajo por cuenta propia aumenta notablemente entre las y los jóvenes, afectando a la calidad del empleo y exacerbando las brechas de ingresos | 38 |
| III. Reflexiones finales | 43 |
| Bibliografía | 46 |
| Anexo | 48 |

LISTA DE GRÁFICOS Y CUADROS

| | |
|---|----|
| GRÁFICO I.1. Variaciones interanuales del PIB y personas ocupadas según categoría ocupacional (en porcentajes) | 10 |
| GRÁFICO I.2. Tasas de actividad, empleo, desocupación y empleo informal por género. IV trim. 2018 a IV trim. 2021 (en porcentajes) | 11 |
| GRÁFICO I.3. Contribución al crecimiento de la actividad laboral y la ocupación por género y región. I trim. 2019 a IV trim. 2021 (en porcentajes) | 12 |
| GRÁFICO I.4. Contribución al crecimiento del empleo trimestral por categoría ocupacional y al empleo asalariado anual según registro y sector por sexo (en porcentajes) | 13 |
| GRÁFICO I.5. Variación de puestos de trabajo por sector de actividad y categoría ocupacional entre 2019 y 2021 (en porcentajes) | 14 |
| GRÁFICO I.6. Cambio en la cantidad de puestos asalariados registrados del sector privado respecto al periodo previo a la pandemia. IV trim. 2019 vs. IV trim. 2021 (en miles) | 15 |
| GRÁFICO I.7. Cambio en la cantidad de puestos asalariados privados registrados por departamento respecto al periodo previo a la pandemia. IV trim. 2019 vs. IV trim. 2021 (en unidades) | 16 |
| GRÁFICO I.8. Ingresos laborales reales mensuales de la población ocupada (Índice base I trim. 2017=100) | 18 |
| GRÁFICO I.9. Masa total de ingresos laborales reales per cápita. Variaciones interanuales (en porcentajes) | 19 |
| GRÁFICO I.10. Salario real de las personas asalariadas registradas del sector privado (Índice base enero 2018=100) | 20 |
| GRÁFICO I.11. Personas en hogares pobres según categoría ocupacional (en porcentajes) | 21 |
| GRÁFICO I.12. Personas en hogares pobres, tasas de informalidad laboral y feminización, por sector de actividad (en porcentajes) | 22 |
| | |
| GRÁFICO II.1. Tasa de actividad. Población joven y adulta por género (Índice base IV trim. 2018=100) | 25 |
| GRÁFICO II.2. Tasa de ocupación. Población joven y adulta por género (Índice base IV trim. 2018=100) | 27 |
| GRÁFICO II.3. Tasa de desocupación. Población joven y adulta por género (Índice base IV trim. 2018=100) | 29 |
| GRÁFICO II.4. Tasas de entradas y salidas de la ocupación (en porcentajes) | 33 |
| GRÁFICO II.5. Tasa de informalidad. Población joven y adulta por sexo | 37 |
| GRÁFICO II.6. Tasas de entrada y salida de la formalidad e informalidad (en porcentajes) | 38 |
| GRÁFICO II.7. Contribución al crecimiento por categoría ocupacional para la población joven (en porcentajes) | 39 |
| GRÁFICO II.8. Indicadores de trabajo decente en la población joven. 31 aglomerados. IV trim. 2018-IV trim. 2021 (en porcentajes) | 40 |
| GRÁFICO II.9. Brecha en el ingreso de la ocupación principal entre la población joven y adulta por categoría ocupacional. Promedio anual. 2019-2021 | 41 |
| | |
| CUADRO 1. Cambios en la composición de las personas jóvenes según condición de actividad y asistencia escolar por género (en porcentajes) | 30 |
| CUADRO 2. Matrices de transición entre diferentes estados laborales por grupo de edad. III-IV trim. 2019, 2020 y 2021 (en porcentajes) | 32 |
| CUADRO 3. Matrices de transición entre diferentes condiciones de actividad y asistencia escolar para jóvenes por género. III-IV trim. 2019 y 2021 (en porcentajes) | 35 |
| CUADRO A.1. Determinantes de la probabilidad de desocupación entre la población joven de 18 a 24 años y adulta de 25 a 64 años, II trim. 2021 | 49 |
| CUADRO A.2. Determinantes de la probabilidad de tener un empleo asalariado informal entre la población joven de 18 a 24 años y adulta de 25 a 64 años, II trim. 2021 | 50 |

RESUMEN EJECUTIVO

En la Argentina, los datos de fines de 2021 y comienzos de 2022 muestran una recuperación de los niveles de ocupación por encima de los valores prepandemia y una tasa de desocupación más baja: la tasa de empleo subió del 41,6 por ciento en el primer trimestre de 2021 al 43,3 por ciento en igual período de 2022 y la tasa de desempleo bajó del 10,2 por ciento al 7 por ciento. La recuperación del empleo tuvo una dinámica gradual y cambiante y fue diferente para varones y mujeres y las distintas categorías ocupacionales y ramas de actividad. De hecho, esta mejora en el empleo se dio con mayor intensidad entre las mujeres. Además, para los varones, la mejora estuvo impulsada por los asalariados registrados en la seguridad social del sector privado y, en menor medida, por los asalariados públicos y el cuentapropismo; entre las mujeres, en tanto, se incrementaron las ocupaciones asalariadas registradas y el cuentapropismo y hubo una fuerte destrucción de puestos en la categoría servicio doméstico.

Los sectores que lideran la recuperación del empleo y de la actividad económica fueron los de industria, comercio y servicios empresariales. La industria manufacturera fue el sector que más contribuyó al crecimiento del PIB y explicó casi la mitad del aumento de los puestos asalariados registrados del sector privado en los dos últimos años. En el otro extremo, los puestos de trabajo en sectores de servicios relacionados con la hotelería, restaurantes y servicio doméstico todavía no se recuperaron de las consecuencias de la pandemia.

Los salarios reales siguen rezagados respecto a la recuperación en los niveles de actividad económica y de empleo. En términos de ingresos laborales reales, se observa un crecimiento hacia fines de 2021 respecto a la situación crítica del 2020. El 2021 fue el primer año, dentro de los últimos cuatro, en que se registró una reversión (leve) de la tendencia a la caída de salarios e ingresos laborales reales. Dicha mejora, no obstante, no alcanzó para recuperar los niveles de ingreso prepandemia, salvo para quienes contaban con un trabajo asalariado del sector privado, lo que explica la persistencia de un alto porcentaje de personas trabajadoras que viven en hogares pobres, sobre todo entre quienes cuentan con trabajos informales.

El contexto internacional (desaceleración del crecimiento y aumento de la inflación) afectará a América Latina y el Caribe. En la Argentina esto resulta aún más desafiante dados los mayores niveles de inflación de partida y el menor margen de maniobra macroeconómico, y podría tener efectos sobre el ritmo de creación de empleo que viene observándose durante el último año, así como en los ingresos laborales y de los hogares. Las instituciones laborales, como el salario mínimo y la negociación colectiva, así como el diálogo tripartito entre el Gobierno, trabajadores y empleadores resultan una herramienta crucial para evitar o amortiguar los efectos de esta coyuntura internacional desfavorable sobre la pobreza y la desigualdad. Pero, sin duda, un desafío aún mayor se plantea para las personas que cuentan con un trabajo informal o por cuenta propia, para quienes el alcance de las instituciones laborales es mucho más limitado.

La población joven es uno de los grupos que enfrenta en mayor medida los desafíos que presenta el mercado de trabajo en la Argentina, con una mayor rotación e inestabilidad en el empleo en comparación

con la población adulta. La crisis económica provocada por la COVID-19 afectó especialmente a este grupo etario. La fuerte contracción en la actividad económica y las medidas de confinamiento provocaron una importante caída en la tasa de participación laboral de mayor magnitud entre la población joven en comparación con la adulta, especialmente en el caso de los varones. Esta menor participación laboral de los varones jóvenes vino de la mano de un aumento en la tendencia y permanencia en la dedicación exclusiva al estudio, lo que explica, a su vez, el aumento en la permanencia en la inactividad que se observa tras la pandemia.

En el caso de las mujeres jóvenes, se recupera la tendencia de crecimiento de la participación en el mercado de trabajo remunerado y del empleo que se venía observando antes de la pandemia; aunque actualmente dicho crecimiento viene impulsado por el sector comercio y la administración pública, mientras que el trabajo en casas particulares continúa aún en niveles inferiores a los previos a la crisis.

Las brechas por género en cuanto al vínculo con el sistema educativo son significativas. Las mujeres jóvenes que no estudian ni trabajan de manera remunerada prácticamente duplican el nivel de los varones jóvenes y permanecen en una mayor proporción que ellos en este estado. Esto pone de manifiesto el impacto negativo en la inserción laboral de las mujeres jóvenes como consecuencia de las asimetrías existentes en la distribución de las tareas de cuidado.

La recuperación del empleo joven está siendo protagonizada principalmente por la creación de puestos de trabajo informales. La mayor intermitencia laboral de este segmento etario, sumada a las crecientes tasas de entrada en el empleo informal –que pueden llegar a doblar las observadas para las personas adultas– advierten sobre una precarización de los empleos a los que accede la población joven, que parece haberse visto agravada por la pandemia.

El crecimiento del empleo juvenil tras el peor momento de la crisis sanitaria ha estado determinado prácticamente de modo exclusivo por el trabajo por cuenta propia. Una tendencia que, en coincidencia con el incremento de la informalidad, advierte sobre un empeoramiento en los indicadores de trabajo decente y calidad del empleo. Concretamente, se observa una reducción notable en la proporción de jóvenes con trabajo que declaran tener simultáneamente derechos laborales como la cobertura por obra social, vacaciones pagas, días pagos por enfermedad y aguinaldo. Este empeoramiento en la calidad del empleo juvenil, que se manifiesta en un aumento de las inserciones laborales asociadas a menores ingresos, está exacerbando la brecha de ingresos entre la población joven y la adulta.

Una mayor y mejor inserción de las personas jóvenes en el mercado de trabajo requiere de una respuesta integral e inclusiva basada en el diálogo tripartito. En este sentido, es deseable que las políticas públicas garanticen que la mayor dedicación al estudio y a la formación, que se observa especialmente entre los jóvenes varones, se encuentre en línea con la demanda de competencias del sector productivo, considerando, entre otras cuestiones, la creciente necesidad de desarrollo de competencias digitales y transversales. Asimismo, se presenta el objetivo urgente de establecer un marco integral de políticas de empleo joven que, sobre la base de consultas tripartitas, promueva la transición de este grupo etario a la economía formal en línea con la Recomendación de la OIT sobre la transición de la economía informal a la economía formal, 2015 (núm. 204).

Además, las políticas orientadas a la generación, al acceso y a la permanencia en trabajos decentes deben considerar las desigualdades de género para que logren responder a los desafíos que enfrentan las mujeres jóvenes. La pandemia ha puesto aún más en evidencia el papel central que la distribución desigual del trabajo del cuidado tiene sobre la inserción laboral de las mujeres jóvenes; por lo tanto, es necesario que las políticas de empleo juvenil consideren los desafíos específicos que ellas enfrentan.

I.

■ La coyuntura laboral

A. Recuperación pos-COVID de los principales indicadores del mercado de trabajo

1. En 2021 los indicadores de empleo recuperaron los niveles anteriores a la pandemia de la COVID-19

En la Argentina, así como en el resto de América Latina y el Caribe, el impacto más fuerte de la pandemia sobre los mercados laborales se registró durante el segundo trimestre de 2020. La caída del empleo fue más pronunciada que la del producto, lo que refleja una mayor pérdida de puestos de trabajo en los segmentos de baja productividad y en las categorías ocupacionales correspondientes. El segundo trimestre de 2020 se caracterizó por una salida masiva de personas del mercado laboral y una caída del empleo sin precedentes (CEPAL/OIT 2022; CEPAL/OIT 2021a; CEPAL 2021b; Maurizio 2021a y 2021b). Desde el tercer trimestre, a medida que el proceso de vacunación fue avanzando en la región y las restricciones a la movilidad se fueron le-

las independientes casi un -30 por ciento y las asalariadas registradas en la seguridad social apenas un -4,9 por ciento. La mucha menor contracción en los casos en que priman relaciones laborales formales estuvo asociada, como en el resto de los países de la región, a importantes medidas de políticas públicas de retención de empleo y también a que la crisis afectó sobre todo a aquellos sectores en los cuales la incidencia del empleo informal es más alta (CEPAL/OIT 2021b).

En la Argentina, las políticas de empleo y de ingresos implementadas desde el comienzo de la pandemia permitieron sostener niveles de empleo formal y atenuar los impactos negativos

预览已结束，完整报告链接和二维码如下：

https://www.yunbaogao.cn/report/index/report?reportId=5_31527

